

Un aroma clásico

AGUA DE COLONIA. La fragancia más antigua se ha convertido en un ejemplo de 'minimalismo' de vanguardia en el versátil mundo de los perfumes

ISABEL URRUTIA

«Querido Baptista, he creado una fragancia que recuerda el amanecer italiano en primavera y las hojas del naranjo poco después de la lluvia», le escribía a su hermano, desde la ciudad alemana de Colonia, el joven Giovanni Maria Farina (Santa María Maggiore, 1685-Colonia, 1766), trazando con letra pulcra e inclinada las líneas que fechan el nacimiento de la 'eau de cologne' o agua de colonia. Corría el año 1708, e Italia se hizo esencia.

Arrastrado por la atracción de una urbe de gran actividad mercantil, Farina había llegado a la llamada 'Roma del norte' -por católica y bulliciosa- con la ilusión de un veinteañero meridional, husmeando su entorno con una intensidad insólita. Y no tardó en exprimir la tradición familiar: depositario de los conocimientos de generaciones de perfumistas y virtuoso de la destilación, concibió un aroma libre de solapamientos de olores que, hasta entonces, no se habían podido evitar por la baja graduación del alcohol empleado. De ahí que la bergamota, una variedad de lima del sur de Italia, suspendiera los sentidos de los clientes, preferentemente hombres, por ser una fruta con «un perfume afín a la sensibilidad varonil», como ya sabía Farina y en la actualidad siguen confirmando los hábitos de los compradores.

El impacto del invento cayó como un jarro de agua purificadora sobre la metrópoli, convaleciente de la peste que había diezimado a la población. Su frescor aligeraba el hedor aunque, bajo pelucas de tirabuzones, siguieran hirviendo de piojos las cabezas de los nobles y los niños pobres no dejaran de corretear por charcos putrefactos, con los pies en carne viva a causa de los sabañones. A pesar de que los tiempos han cambiado, las propiedades de la



COLONIA ANTONIO MIRÓ.
150 ml. 42, 50 euros.

agreguen cilantro, tomillo, romero o artemiso.

Amaderadas: Proviene del cedro, vetiver o pachulí. Para dotarlas de frescor, suelen acompañarse de hespérides.

Chipres: Sobre una base de musgo de roble y pachulí, contienen matices afrutados, florales o esencias de madera quemada o humo.

Orientales o ambaradas: Actúan como 'nota de fondo', fijando a la epidermis un perfume de vainilla y polvo, al que se añaden, por regla general, fragancias afrutadas o florales.

Cueros: Reproducen el olor del cuero, con detalles fragantes de humo, abedul, tabaco y madera quemada.

SEGUIR EL RASTRO

Elaboración

Los aceites esenciales se obtienen por destilación, extracción con disolventes, infusión y enflorado. Con flores delicadas como el nardo, jazmín o violeta, se recurre al enflorado, un procedimiento muy costoso que consiste en colocarlas sobre bandejas impregnadas de grasa permeable al olor. Una vez conseguidos los aceites esenciales, el perfumista realiza las mezclas oportunas para obtener el aroma que desea, escribe una fórmula química, la remite al laboratorio y se pone en marcha la producción industrial del producto.



Registros

Las 'notas de salida', ligeras y frescas, se encargan de dar la primera impresión. Generalmente, son esencia de cítricos. Las 'notas de cuerpo' aportan la singularidad del aroma y suelen contener sustancias florales y amaderadas. Como garantía de la permanencia olorosa, aparecen las 'notas de fondo', extraídas de sustancias animales -hoy productos sintéticos- y resinas.

Uso

Aplicar en muñecas, tobillos, sienes, lóbulos y busto. El calor corporal hace más duradera la fragancia. En el caso de los niños, no debe humedecerse nunca la piel, sólo ligeramente la ropa y siempre en zonas alejadas del rostro.

Advertencias

Las radiaciones solares y algunas fragancias interactúan provocando reacciones cutáneas como enrojecimiento o ampollas. El uso continuado de colonia sobre el cuello puede ocasionar una pigmentación marrón de bordes difusos. Ciertos elementos como la bergamota, expuestos al sol sobre la epidermis, son capaces de generar manchas perdurables durante meses. (Fuente: Dermatólogos José Luis Díaz y Sara Carrasco).



AGUA DE COLONIA 4711.
200 ml. 13 euros.
300 ml. 18 euros.

creación de Farina se conservan en cualquier fragancia con una concentración de entre el 3% y el 5%, diluida en alcohol de 70 u 80 grados y con un efecto de dos horas. «La levedad y sus cualidades estimulantes son las características básicas. Tiene el encanto del clásico que nunca muere», apunta Klaus Wolfram, portavoz de la firma propietaria de '4711', primera 'eau de cologne' 'unisex', que se produce en Colonia desde 1792.

El entusiasmo no ha decaído, aunque la química y las flores de Grasse, en plena Provenza francesa, desencadenaron en el siglo XIX una corriente más intensa de aromas. La competencia ha ido cargando el ambiente, a medida que aparecían, primero, la 'eau de toilette', con una densidad entre el 4% y 8%; después, la 'eau de parfum', que alcanza el 15%; y el extracto, con un límite del 30%.

Tres notas en armonía

No obstante, la ciudad gala, escenario de la novela 'El perfume' de Süskind, no ha disipado las virtudes de la discreción. «La colonia seduce porque no se impone, se deja adivinar», reflexionan desde Guerlain, distribuidora de la 'Eau de Cologne Impériale', que en 1853 arrebató a la emperatriz Eugenia de Montijo y todavía se vende como quintaesencia de la exquisitez. El éxito se condensa en la armonía de sus registros: «Cítricos como 'nota de salida', azahar pulsando la 'nota de corazón' y romero, que mantiene la 'nota de fondo'».

A partir de esos tres niveles escalonados como base común, «el tratamiento de las materias primas y el talento de los 'narices' (tal y como se denomina a los expertos en discriminar las fragancias) aplicando las proporciones se encargan de marcar las diferencias», precisa Carmen Esteban, asesora técnica de la Asociación Nacional de Perfumería y Cosméticos (STANPA). En España -donde el sector de la perfumería factura

Tipos de fragancias

I. URRUTIA BILBAO

Hespérides: Se obtienen exprimiendo la cáscara de cítricos o de la bergamota.

Florales: Abarcan mezclas complejas, 'bouquets' que pueden combinar aromas de rosa, violeta, narciso, tuberosa o alhelí.

Fougères: Evocan el ambiente de un bosque, recurriendo a la lavanda, musgo, madera y cumarina. Como refuerzo, es corriente que los perfumistas



FARINA 1709. Agua de colonia concentrada. Frasco Rosoli, ya a la venta en el siglo XVIII. (Aparece tumbado) 100 ml. 55 euros; Farina 1709, agua de colonia. 125 ml. 39 euros.